



# MARÍA, JOSÉ, MARÍA & JOSÉ

*por yosoypopo*

Relatos Navideños Vol. II

**MARÍA, JOSÉ, MARÍA & JOSÉ**  
(Relatos Navideños vol. II)

# MARÍA, JOSÉ, MARÍA Y JOSÉ



- Pag 4 - Llegando a Belén
- Pag 5- Buscando un lugar
- Pag 6- Llegamos
- Pag 7- ¡Ya es la hora!
- Pag 8- El regalo
- Pag 9- Visitas
- Pag 10- El encuentro

Para una mejor comprensión de este libro se recomienda leer, simultáneamente, con el ojo derecho la **columna roja** y con el ojo izquierdo la **columna verde**

- **Ya es la hora José, Ya es la hora!  
Apresúrate que vamos a llegar tarde**

Se quejaba una angustiada María mientras que José aceleraba su vehículo fondo.

- **Hago todo lo que puedo, ya sabes cómo es la carretera en estas fechas: un verdadero caos! Pero tranquila que vamos a llegar a tiempo.**

José tenía razón, muchas otras familias viajaban con el mismo destino justo a esa hora. El temor era que otros llegarán primero y ocuparan los mejores lugares del estacionamiento.

- **Me duele el estómago de pensar que nos tocará el estacionamiento más apartado.- Agregaba María.**

Luego de un largo y agotador viaje, José y María ya estaban bastante molestos entre si, la presión de todo lo que aún tenían que hacer era demasiada. Lo que debía ser un viaje lleno de alegría, se tornaba cada vez más estresante.

Finalmente lograron llegar a tiempo a BELEN (nombre del mas grande centro comercial de la ciudad). A pesar de la hora, estaba totalmente lleno.

Familias completas se agolpaban por todo el lugar, haciendo casi imposible siquiera caminar.

- Ya es la hora José, ya es la hora!  
¿Puedes ir más rápido?**

Pedía una angustiada María mientras que José intentaba acelerar más la caminata.

- **Hago todo lo que puedo, ya sabes que el camino está dañado de tantos viajes han habido! Pero tranquila que vamos a llegar a tiempo.**

José tenía razón, muchas otras familias habían viajado con el mismo destino hace solo algunas horas. El temor era que los que llegaron primero ocuparan todos los alojamientos de aquel lugar.

- **Los dolores se hacen mas fuertes José, ojalá Dios nos ayude a encontrar un lugar- Agregaba María.**

Gracias a este largo y agotador viaje, José y María se había unido aún más entre si. Aunque la preocupación era grande. Lo que debía ser un viaje duro y complicado, se tornaba cada vez más esperanzador

Finalmente lograron llegar a tiempo a Belén (Nombre de un pequeño pueblo). A pesar de la hora ya avanzada, estaba totalmente lleno.

Familias completas colmaban todas las calles del lugar, haciendo casi imposible siquiera caminar.

José y María se movían entre la multitud intentando encontrar el lugar que tuviera todo lo que andaban buscando.

Para su sorpresa, a pesar de la cantidad de gente, en todos los locales aún había espacio para ellos y les invitaban a pasar con total cordialidad, diciendo cosas como: “Pasen, pasen acá encontraran lo que buscan”, “Adelante, éste es lugar que buscaban”, “No lo duden, acá están las mejores ofertas”, “¿apurados? Pasen y los atendemos de inmediato”.

José y María pasaron largas horas recorriendo todos los locales de BELEN, comprando todo lo que necesitaban y también todo lo que no necesitaban.

No se dieron ni cuenta cómo se les pasó el tiempo.

- Ya no podemos seguir acá María, tenemos que volver, ya van a ser las 12 y hay que preparar todo en la casa.- Dijo José.
- Tienes razón, ya estoy muerta de cansancio, esto ha sido muy duro. Volvamos de prisa entonces.- Respondió María.

A esas alturas estaban mucho más cargados de lo que habían presupuestado, cosa que los preocupó.

- ¿Cómo vamos a pagar todo esto María?
- Tranquilo José, en cuotas será mucho más fácil.

José y María se movían entre la multitud intentando encontrar un lugar en donde poder siquiera pasar la noche. Para su sorpresa, debido a la cantidad de gente, en ningún hospedaje había lugar para ellos. Los dueños les decían cosas como: “Demasiado tarde y demasiado caro para ustedes”, “Ya está todo lleno”, “Sólo tengo habitaciones caras”, “¿una mujer embarazada? No, eso te costaría más de lo que puedes pagar”, “No busquen más, está todo lleno”.

José y María pasaron largas horas recorriendo todos los hospedajes de Belén, sin encontrar el techo que necesitaban.

Cada segundo se hacía eterno, todo se complicaba.

- Ya no podemos seguir buscando acá María, queda poco tiempo y necesitas un lugar donde por lo menos recostarte - Dijo José.
- Tienes razón, ya tengo pocas fuerzas; pero aún puedo aguantar. Busquemos rápidamente otro lugar entonces- Respondió María.

A esas alturas la carga de preocupación era mucho más grande de lo que habían pensando al iniciar el viaje.

- ¿Cómo vamos a salir de esto María?
- Tranquilo José, con Dios será todo más fácil.

Después de un acelerado viaje de regreso, María y José pudieron llegar a su hogar a tiempo.

Una casa hermosa y acogedora, no una mansión, pero más que suficiente para albergar a la joven pareja y a toda su familia.

- Esto está hecho un desastre!- Se quejó María al encontrar la casa un tanto desordenada.
- Yo me pongo a ordenar mientras tú preparas la cena – Sugirió José.

Luego de discutir por un momento, ambos iniciaron sus labores a contrarreloj y sin dirigirse una palabra.

José encendió un hermoso juego de luces que iluminaba cada rincón de la casa, por dentro y por fuera. Sacudió un poco el polvo de la entrada y volvió a colgar los llamativos adornos que los más pequeños habían pasado a botar.

María se encerró en la cocina, dándole los últimos toques al menú de la noche: Un gran pavo al horno acompañado de un sinfín de aderezos. Sin duda la mesa mejor servida y más contundente del año.

En medio de todo ese trajín, se acercaba a pasos agigantados la hora de tener listo cada detalle. A medida que pasaban los minutos, aumentaban los nervios pero también la irritabilidad. El hogar de María y José parecía una bomba de tiempo a punto de estallar.

Después de una acelerada caminata, María y José pudieron encontrar un lugar donde cobijarse a tiempo.

Un sucio y mal oliente establo. No alcanzaba a ser una casa, pero fue más que suficiente para albergar a la joven pareja esa noche.

- Con esto bastará- Afirmó la joven María a pesar del incómodo lugar al que habían llegado.
- Yo lo ordenaré un poco más, tú recuéstate y descansa – Sugirió José.

Luego de acomodarla y besarla en la frente, ambos hicieron una breve oración, para enfrentar con paz todo lo que se venía.

José encendió una vela un tanto húmeda que encontró entre el pasto seco. Apenas encendió, pero sirvió para iluminar un poco el lugar. Movié algunas maderas para proteger a María del fuerte viento de la noche.

María estaba recostada, soportando los dolores mientras recordaba cómo todo había comenzado, con esa extraña visita hace nueve meses atrás. Sin duda la mejor visita que había recibido en su vida.

En medio de este ambiente que mezclaba, los nervios, la angustia, pero por sobre todo la esperanza y la paz; la hora se acercaba a pasos agigantados. Las comodidades no existían, pero en aquel lugar estaba a punto de estallar una bomba de esperanza.

- José, ven rápido a la mesa! Llama a todos para cenar, que ya queda poco para las 12.- Grita María mientras termina de acomodar los cubiertos.
- Por fin, estoy muerto de hambre. Vamos todos de inmediato.- Responde José.

Todos se encuentran en la mesa, un comedor lo suficientemente amplio como para acomodar a la familia.

Por primera vez en todo el día la familia logra estar reunida.

El ambiente es de fiesta y alegría. Se comparten historias y anécdotas ocurridas durante el año. Sin duda un bello momento.

- Creo que al pavo le faltó un poco de cocción- Comenta José.
- Es que fue un día tan agotador, no pude prepararlo mejor- contestó María.

Así comenzaron una larga conversación sobre las delicias que comían aquella noche, y sobre el ajetreo del día.

La calma duró sólo unos minutos, ya que al terminar de comer hasta el último resto de comida, todos se pararon de golpe y se lanzaron desesperados hasta el arbolito.

- Ya son las 12 José! Ya son las 12!! Es hora de abrir los regalos!!

- José, ven rápido! Acércate al pesebre para conversar, creo que ya queda poco – Pide María mientras se acomoda entre la paja seca.
- Estas segura? Voy de inmediato, ya no puedo esperar más- Responde José lleno de emoción.

Los dos se encuentran en el pesebre, un recipiente de madera en donde comen los animales, que hoy tendrá otro uso.

Por primera vez en todo el día la familia logra acomodarse y descansar.

El ambiente es de alegría y tensión. Se comparten las historias de lo que ha sido esta extraña pero hermosa aventura.

- Creo que pude haberlo hecho mejor mi amada – Comenta José.
- Esto es nuevo para los dos, pero a pesar de todo Dios nos guía- Contestó María.

Así comenzaron una larga conversación sobre como Dios había mostrado su compañía todos estos días.

La calma duró sólo unos minutos, ya que al terminar de beber el último sorbo de agua que les quedaba, fuertes dolores vinieron a María de golpe.

- Ya es la hora José, es el momento! Es hora de recibir el regalo!!

Y así, comenzaron a abrir los regalos. Un montón de regalos que se habían comprado al contado y a crédito. Todos abrían sus regalos esperando encontrar lo que habían pedido.

Y así fue, cada uno recibió exactamente lo que esperaban. Los regalos que desearon durante todo el año, pero que al cabo de unos meses de seguro irán a parar al cuarto de los regalos pasados de moda; en donde se amontonan y empolvan los regalos de todas las navidades pasadas.

Pero por ahora, estos regalos son suficientes.

El momento que tanto esperaban había llegado. José y María estaban rodeados de de fina ropa, de grandes juguetes, lo último en tecnología, y un montón de otros regalos.

Mientras miraban a sus hijos comentaban:

- Habrán recibido bien los regalos?-  
Pregunta preocupada María a su esposo José.
- Sin duda! Los estuvieron esperando todo el año! – Asegura José.
- Pero a lo mejor por la televisión los vieron mucho más grandes y llamativos.
- Tranquila María, también podemos cambiarlos

Y así, llegó el esperado regalo. Un único regalo que de ninguna manera habrían podido comprar. La joven pareja recibía en sus brazos el regalo más grande, sin siquiera haberlo pedido.

Y así también, toda la humanidad recibió lo que no esperaban. Un regalo que no imaginaron, pero que al cabo de algunos años traería la esperanza, la salvación y la vida para todos. Un regalo sin condiciones que traería libertad y que haría nuevas todas las cosas pasadas.

Pero por ahora, la esperanza del niño que ha nacido es suficiente.

El momento que tanto esperaban había llegado. José y María estaban rodeados de animales, paja sucia y maderas podridas; pero tenían entre sus brazos al único hijo de Dios, el Gran Regalo.

Mientras lo miraban comentaban:

- ¿Lo recibirán bien? – Preguntaba preocupada María a su esposo José
- Sin duda! Es lo que toda la humanidad necesita! – Asegura José.
- Pero tal vez imaginaron que el Hijo de Dios nacería en un gran palacio, o por lo menos en una casa digna.
- Tranquila María, Dios hace cosas extrañas, pero con Él, la victoria está asegurada.



El momento familiar ve interrumpido cuando entran a la casa, con gran algarabía, un grupo de amigos de la familia.

Ellos habían sido invitados por José y María para ser los primeros en compartir la alegría de la noche de los regalos.

- ¡Por fin llegaron! – Dijo José - ¿Cómo lo hicieron para encontrar nuestra nueva casa?
- Hola, pusimos la dirección que nos diste en el GPS, y después de dar unas cuantas vueltas, pudimos encontrarla. No esperábamos que fuera una casa tan linda, ¡felicitaciones!- Dijo uno de los recién llegados.

Los invitados se acercaron a donde estaban los regalos, y buscaron también los suyos.

- Acá están sus regalos, busquen el suyo, están con sus nombres.- Dijo María.
- Si muchachos, gracias por venir; por compartir con nosotros esta noche especial.- Agregó José.

Luego de compartir un rato, los invitados volvieron a sus hogares con unos cuantos regalos demás y unas buenas conversaciones.

El momento familiar se ve interrumpido cuando entran al establo, con cierto temor, un grupo de desconocidos.

Ellos habían sido invitados, ni por José ni por María, a ser los primeros en poder ver al recién nacido.

- ¿Quiénes son ustedes?- Preguntó José- ¿Cómo sabían que estaríamos en este lugar?
- Hola, no estamos seguros, pero creo que un ángel nos dijo que hoy, aquí, había nacido la esperanza de la Humanidad. No esperábamos que fuera un establo, pero sentimos algo especial al entrar a este lugar- Dijo uno de los recién llegados.

Los extraños invitados se acercaron al pesebre donde estaba el pequeño niño.

- Él es Jesús, el regalo que se nos ha entregado. Un regalo para todos, también para ustedes- Dijo María.
- Si amigos, Dios los ha escogido a ustedes para compartir con nosotros esta alegría – Agregó José.

Luego de compartir un rato, los visitantes volvieron a su trabajo, llevando en su corazón la esperanza eterna del niño que nació, el GRAN regalo.

Esa noche volverá a repetirse cada año en la familia de María y José. Pero nunca será suficiente como para llenar de eterno amor y real esperanza su hogar y sus corazones.

Será una linda fiesta, sin duda. Pero sólo durará unas cuantas horas.

Cada año, José y María buscaran los mejores regalos. Pero estos seguirán amontonándose en el cueto de los regalos usados.

Esa noche nunca volverá a repetirse en la familia de María y José. Pero fue suficiente para llenar el mundo entero de eterno amor y real esperanza.

Será un lindo recuerdo, sin duda. Pero no durará sólo unas cuantas horas.

Cada año, José y María recordaran el mejor de los regalos. Pero el pequeño niño seguirá creciendo.... Seguirá creciendo...

**Y un día, el niño será un hombre.  
Y ese Hombre llegará hasta una cruz,  
dispuesto a entregar su vida por todos.  
Por José y María, y por José y María. Por todos.**

**No será una noche mágica, será una noche de dolor y muerte.  
Pero será el precio que estará dispuesto a pagar por darnos a nosotros una  
vida de gozo y de paz.**

**El niño del pesebre, morirá en una cruz. Por amor a toda la humanidad.**

**El niño del pesebre, vencerá a la muerte. Por amor a toda la humanidad.  
Y allí las historias de José, María, José y María, finalmente se encontrarán.**

**El niño del pesebre, el hijo de Dios, el regalo.  
Hoy vive, y es mucho más real de lo que las religiones te han contado.**

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

